

3. ORGANIZACIÓN DEL GRUPO MULTIGRADO

He tenido que consultar documentos, saber más acerca de los niños, sus formas y estilos de aprendizaje; he tenido que aprender junto con ellos cómo comunicarme. Para planear mis situaciones de aprendizaje he considerado su etapa de desarrollo, sus estilos y formas de aprender, sus necesidades, sus inquietudes; esto me ha llevado a organizar al grupo de diferentes formas: recreo diferentes ambientes de trabajo, los organizo por equipos, dúos, plenarias, trabajo individual, también alterno niños de segundo con niños de tercero para trabajar, y considero los monitores, quienes apoyan el trabajo con sus compañeros. Aprovecho para trabajar [en] todos los espacios de la escuela (patio, biblioteca, área cívica, rincones del aula, etcétera), así he visto que se dan mejores resultados en sus aprendizajes.

Leticia González, maestra de preescolar bidocente,
Estado de México

Cuando se enfrenta el reto de ser maestro en una escuela multigrado, con frecuencia surge la interrogante: ¿cómo atender a alumnos de diferentes grados y edades? Si bien esta diversidad caracteriza y complejiza la labor del docente, la heterogeneidad va más allá de grados y amplios rangos de edades. En las clases es previsible que algunos niños resuelvan las actividades antes que los demás, que otros requieran más tiempo y apoyo para realizarlas, y que unos tengan necesidades educativas especiales. También hay diferencias en los niveles de avance y los estilos de aprendizaje, así como en la disposición para el trabajo, entre otras.

Otros aspectos de la diversidad en un grupo multigrado corresponden al entorno en que viven los alumnos, ya que es común que tengan que participar en actividades familiares productivas de autosubsistencia: agropecuarias, pequeños oficios y comercio. En la mayoría de los poblados donde viven los alumnos de la escuela multigrado también prevalecen tradiciones y festividades religiosas y cívicas que constituyen parte importante de la identidad cultural y del sentido de pertenencia entre los habitantes, así que los niños se involucran, desarrollando valores y habilidades encaminadas a su formación para la vida adulta, lo que promueve que traigan consigo un bagaje sociocultural que se manifiesta en un sinnúmero de experiencias de vida y saberes previos.

Al vivir en poblados pequeños, la mayoría de los niños se conocen entre sí, sus familias conviven e, incluso, pueden tener algún lazo familiar con otros miembros del grupo. Contemplar estas características en el trabajo escolar es un detalle significativo en el quehacer docente. Por lo que se debe tener en cuenta que el aprendizaje y desarrollo de los niños es progresivo y diferenciado, y que todo esto denota la importancia de aprender, como docentes, a organizar al grupo para atenderlo según sus necesidades, con el fin de realizar tareas escolares significativas para los alumnos y encaminadas a lograr los propósitos educativos del nivel escolar que cursan.

Ante este desafío, es necesario preguntarse, ¿cómo organizar la clase para promover aprendizajes con todos los alumnos sin dejar de atender los requerimientos particulares de cada grado y niño? A lo largo de este apartado se plantean varias propuestas y alternativas.

Organización de los grupos en la escuela multigrado

De acuerdo con vivencias de docentes experimentados, estudios y programas educativos para multigrado, se considera más pertinente y relevante la atención conjunta a los diferentes grados que conforman el grupo, con otros momentos de atención específica.

En el caso de las escuelas unitarias se recomienda organizar las actividades por ciclo, lo que permite aprovechar la heterogeneidad en la clase, aunque, como se verá más adelante, puede haber otros agrupamientos.

Si la primaria tiene más de un maestro –bidocente, tridocente, tetradocente o pentadocente– se pueden conformar los grupos por ciclos (1º y 2º; 3º y 4º; 5º y 6º) o por tres grados consecutivos (1º, 2º y 3º) y (4º, 5º y 6º) para facilitar la organización de los contenidos de aprendizaje sin dejar de aprovechar la diversidad de los alumnos. En las escuelas bidocentes una opción es que cada maestro trabaje con tres grados consecutivos y en los centros tridocentes resulta conveniente que cada docente atienda a un ciclo de dos grados cada uno. En lo

posible habría que evitar atender grados extremos (2º y 5º, por ejemplo), por argumentos como la matrícula.

Las diferentes funciones y la carga administrativa de los maestros es otro elemento a considerar para la organización de los grupos. Es posible que en una escuela bidocente se decida que el maestro, quien también tiene a su cargo la dirección, atienda un solo ciclo de los grados superiores, donde los alumnos puedan hacer las tareas de manera más independiente, y que el otro profesor se haga cargo de los restantes dos ciclos, entre ellos el primero, integrado por los niños más pequeños, quienes demandan mayor atención y el acompañamiento cercano del maestro.

En las escuelas tetradocentes o pentadocentes es probable que al maestro-director se le asigne un grupo de un solo grado y los demás atiendan a grupos con más de un grado.

En las escuelas donde labora más de un maestro, quizá sea pertinente que en algún momento de la semana, o de la jornada escolar, se lleven a cabo actividades conjuntas con todos los grupos en asignaturas como artes y educación física, o en áreas donde alguno de los docentes tenga más especialización o experiencia. Además, esta forma de trabajo favorece la convivencia, integración y colaboración entre todos los alumnos y los maestros de la escuela.¹

Cómo conocer la diversidad del grupo

En general, se sabe que un maestro va conociendo a sus alumnos durante la convivencia diaria con ellos, lo que le da pauta para idear maneras de enseñanza que fomenten aprendizajes relevantes. Además, resulta frecuente tener subgrupos al interior de un grupo multigrado, sobre todo derivados de los niveles de pericia y aprovechamiento escolar. Se puede dar el caso de alumnos que presenten algún rezago debido a necesidades educativas especiales, discapacidad, como resultado de enseñanzas poco pertinentes en grados anteriores, inasistencias

¹ Estas prácticas de colaboración entre docentes están presentes en el trabajo cotidiano de maestros de escuelas multigrado de Finlandia (Juárez, 2013:15-16). También se han documentado en experiencias docentes de algunas escuelas del país (Arteaga, 2012).

frecuentes, problemas familiares y de salud, u otros factores, por lo que no logran el desarrollo escolar esperado acorde con el grado que cursan, lo que incide en la heterogeneidad de los alumnos que integran el grupo.

La migración de familias enteras es un fenómeno que se ha extendido y agudizado desde hace varios años en localidades rurales de algunas regiones del país. Algunos poblados son "expulsores"; es decir, son lugares de donde parten varias familias, y otros son "receptores": localidades que reciben a las familias; lo que repercute en los niños para que se incorporen o dejen la escuela y la comunidad en diferentes momentos del ciclo escolar, y lleven consigo distintas costumbres y saberes que enriquecen la diversidad del grupo; también es un factor que genera la asistencia irregular de los alumnos a la escuela, afectando su aprovechamiento escolar, y ampliando la distancia en las condiciones y los niveles de avance de los niños.

Asimismo, la heterogeneidad de los grupos puede apreciarse en las maneras en que se desenvuelven, que van desde los alumnos en apariencia pasivos, hasta los que se identifican como participativos y dinámicos, características para ser consideradas en las formas de conducir, guiar y atender al grupo.

Es fundamental conocer a fondo la diversidad del grupo y uno de los principales medios para ello es la evaluación diagnóstica, basada en la observación directa, la recopilación y el análisis de los trabajos de los niños, las evaluaciones escritas, así como en las pláticas con los alumnos, sus familias y los maestros anteriores. Esta evaluación no sólo debe aplicarse al inicio del ciclo escolar, es conveniente realizarla periódicamente al comenzar nuevos contenidos y aprendizajes esperados.

Un docente que comprende la necesidad de que la enseñanza y el aprendizaje se adecuen a los alumnos, busca todas las oportunidades posibles de conocerlos mejor. Contempla las conversaciones de cada chico, las discusiones en clase, el trabajo de los alumnos, la observación y las evaluaciones formales como medios para adquirir una mayor visión sobre lo que le sirve a cada uno. Lo que averigua se convierte en un catalizador para “confeccionar” la enseñanza, de manera que ayude a cada alumno a sacar el mayor partido posible de su potencial y su talento.

Carol Tomlinson (2005). *Estrategias para trabajar con la diversidad en el aula*. Buenos Aires: Paidós, p. 21.

Es de gran ayuda registrar de forma escrita la información recabada y con la periodicidad que el maestro crea conveniente, a partir de los instrumentos de evaluación que decida emplear de forma regular. En particular, el diario o la bitácora de clase es útil para describir lo observado o conversado, y para expresar las reflexiones, impresiones y posibles alternativas acerca del proceso y de la situación escolar de los niños. El registro escrito se enriquece y amplía con lo que los profesores registran, procesan y analizan de forma no escrita, es decir, en la memoria, sobre el conocimiento de los niños.

Algunas preguntas que pueden orientar el conocimiento de cada alumno y en consecuencia del grupo son:

- ¿Qué habilidades, intereses y gustos presenta en las diferentes asignaturas?, ¿en qué contenidos, asignaturas y tipo de actividades tiene más dificultades, desinterés y desagrado?
- ¿En qué tipo de ejercicios y con qué recursos didácticos se le facilita el desarrollo de las actividades?
- ¿Cuál es su ritmo de trabajo en las actividades de cada asignatura?
- ¿Tiene alguna discapacidad física y/o intelectual?, ¿presenta necesidades educativas especiales?, ¿de qué tipo?
- ¿Qué actitudes y comportamientos prevalecen en su interacción con el grupo?
- ¿Qué lengua o lenguas habla?
- ¿Cómo es su entorno familiar?

- ¿Cuál es su contexto socioeconómico y cultural?²

A partir de analizar las particularidades de los alumnos, es posible identificar las necesidades de aprendizaje comunes en cada grado o ciclo, y en el grupo en su conjunto, insumos indispensables para que el docente diseñe y ponga en marcha formas de enseñanza y situaciones de aprendizaje adecuadas y significativas para sus alumnos.

Tipos de atención docente

Distintas experiencias docentes, investigaciones y programas educativos para multigrado coinciden en valorar que trabajar con los grados por separado, como principal forma de organizar la clase, provoca la fragmentación de la enseñanza, el aumento considerable de turnos de atención del docente y la prolongación de los tiempos de espera de los alumnos para recibir indicaciones y explicaciones, así como pocas posibilidades de interacción entre ellos. Por lo que es conveniente brindar una enseñanza simultánea a los diferentes grados a partir de combinar y alternar formas de atención *conjunta* y *diferenciada*.

La **atención conjunta** consiste en trabajar con todos los grados por medio de actividades y temas comunes que respondan a necesidades y objetivos de aprendizaje compartidos por el grupo, lo que permite un sentido de pertenencia entre los distintos alumnos y grados.

La **atención diferenciada** contempla el trabajo diversificado considerando actividades e incluso temas y asignaturas diferentes con base en las especificidades de los grados, ciclos, niveles de dominio de los alumnos, situaciones de rezago u otras necesidades educativas particulares. Es una forma de enseñanza que facilita tratar la heterogeneidad en los niños.

En el grupo multigrado, como en el unigrado, se presentan necesidades de aprendizaje particulares, pero también comunes que requieren de diferentes formas de organización.

² Las dos últimas preguntas necesitan ser investigadas mediante pláticas con familiares de los alumnos y, de ser posible, visitas a los hogares.

Enseñanza directa e indirecta

En la tarea pedagógica con un grupo multigrado es necesario pensar en el grado de conducción que tiene el maestro en el desarrollo de las actividades escolares de los alumnos, y para ello se proponen dos estrategias docentes en general nombradas como enseñanza *directa* e *indirecta*.³

La *enseñanza directa* implica el acompañamiento cercano del maestro a los alumnos para el desarrollo de las actividades de aprendizaje por medio de indicaciones, orientaciones y explicaciones constantes y personalizadas. Algunos niños y grados demandan la atención directa del maestro, porque además de presentar más dificultades en ciertos temas y actividades, también hay procesos de aprendizaje que requieren de mayor acompañamiento; por ejemplo, en el proceso de alfabetización inicial con los alumnos, o al tratar problemas de fracciones con los más grandes.

La *enseñanza indirecta* consiste en el uso de recursos didácticos como mediadores de aprendizaje con los grados superiores y aquellos alumnos que siguen indicaciones e instrucciones de manera más independiente. Tales recursos se conocen como materiales de “autoaprendizaje” o “autoestudio”, y algunos ejemplos son las fichas y los guiones para el trabajo autónomo de la PEM 05, los cuadernos de los alumnos de Conafe y la larga tradición en el diseño y empleo de fichas de trabajo de la propuesta educativa veracruzana de Unibid –experiencias ya comentadas–, pero esto no excluye la intervención del docente para brindar instrucciones generales y monitorear el desenvolvimiento de los niños. La puesta en marcha de esta estrategia demanda un proceso de acompañamiento gradual que ayude a los niños a familiarizarse con este tipo de material y alcanzar más independencia.

Alternar este tipo de trabajo brinda al docente la posibilidad de atender de forma directa a algún alumno en lo individual o a pequeños grupos de alumnos de ciertos

³ Este tipo de estrategias están presentes en propuestas pedagógicas para multigrado como Dialogar y Descubrir y la PEM05. También son ampliamente utilizadas en metodologías multigrado en otros países, entre las que destacan la Escuela Nueva de Colombia.

grados o ciclos, mientras otros niños realizan las actividades de manera más autónoma. También puede emplear los materiales educativos que se utilizan permanentemente en el salón de clases, que permitan a los niños familiarizarse en su uso; por ejemplo: juegos de mesa, libros de la Biblioteca de Aula y de la Biblioteca Escolar, o materiales interactivos con el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, entre otros.

Agrupamientos flexibles con los alumnos

Es recomendable organizar diferentes maneras de agrupar a los alumnos para potenciar su diversidad; entre los principales aspectos a considerar para conformar los agrupamientos en multigrado están los niveles de competencia y aprovechamiento escolar, así como el grado que se cursa. Pero es necesario tener en cuenta que la definición de estas estrategias de organización del grupo debe promover en los alumnos oportunidades de interacción y colaboración entre sí, ya que la mediación de los pares brinda condiciones ideales para el aprendizaje.

Entre los tipos de agrupamiento que se sugieren, por su pertinencia en la atención a la heterogeneidad en multigrado, se encuentran: *a)* trabajo grupal, *b)* trabajo por grado o ciclos, *c)* tutoría por parejas, *d)* monitores, *e)* equipos por grado o ciclos, *f)* equipos multinivel, y *g)* subgrupos por nivel de desempeño.

a) Trabajo grupal

En este agrupamiento, el maestro propone temas y actividades comunes para todos los alumnos, además de que brinda atención general y simultánea al grupo en su conjunto. Los niños interactúan entre sí, sin distinción del grado o ciclo, lo que permite desarrollar un sentido de pertenencia grupal y la realimentación entre los alumnos alrededor de una misma clase. Es importante que esta organización responda a las necesidades de aprendizaje comunes en el grupo y que las actividades propuestas permitan convocar a todos los alumnos dentro de un espacio determinado, como puede ser el salón de clases, el patio, la biblioteca u

otro lugar fuera de la escuela, en la comunidad. Algunas situaciones de aprendizaje que pueden emplearse con el trabajo grupal son: actividades de inicio, para socializar los saberes previos acerca de un tema; actividades de cierre de la jornada escolar, para compartir los avances o productos de las tareas realizadas; lectura en voz alta de algún texto por parte del maestro o de los niños; proyección de una película o video con un sentido educativo; presentación de una obra de teatro; asamblea; clase paseo; conferencia, y huerto escolar, entre otras.

b) Trabajo por grados o ciclos

En algunos momentos de la clase es necesario que los alumnos realicen actividades diferenciadas de acuerdo con el nivel de complejidad que implica su grado o ciclo. Es cierto que existen aprendizajes esperados para cada grado a partir del Plan y de los Programas de estudio vigentes, que el docente aspira alcanzar, tomando en cuenta las posibilidades reales del grupo, resultado de las características y condiciones de los niños y del proceso de aprendizaje gestado en clase.

En este sentido, se recomienda que las actividades traten temas comunes para facilitar la intervención docente y los posibles apoyos entre los niños. Para definir las actividades diferenciadas será necesario seleccionar las lecciones de los libros de texto correspondientes a cada grado y diseñar otros ejercicios a partir de identificar los niveles de gradualidad de los aprendizajes indicados en el currículo de primaria.

c) Tutoría por parejas

La tutoría entre pares se da cuando un alumno con más pericia y nivel de avance en ciertos campos de formación y competencias ayuda a otro compañero que presenta mayores dificultades en dichas competencias o menor nivel de avance y madurez. Algunos maestros llaman a este tipo de agrupamiento: estrategia de "experto y novato".

En un grupo donde convergen más de dos grados, los alumnos mayores pueden tender a asumir el papel de tutores de los más pequeños, ya que los

primeros en general tienen más experiencia y madurez. Para el tutor también suele ser un desafío cognitivo dar explicaciones que sean comprensibles para el tutorado, porque le implica una comprensión del tema para sí, la organización y sistematización de sus conocimientos y, a su vez, poner en práctica estrategias didácticas para brindar tutoría a otro compañero.

Leer a otro, comentar sobre el contenido o vocabulario de un texto, ayudar a resolver algún problema matemático, y apoyar en la realización de alguna actividad que se le dificulta al otro niño, son actividades en que la tutoría resulta valiosa. Es recomendable aprovechar las capacidades y aptitudes de todos los niños para que en los aspectos donde presentan más habilidad tomen el rol de tutor. Cuando los alumnos obtienen el apoyo de otros, tenderán a mostrar una mayor disposición y recursos para brindar tutoría, en su momento, a sus compañeros.

Así, el maestro brindará herramientas y fomentará habilidades de tutoría en los alumnos para guiar y orientar el trabajo de los otros, pero sin que terminen resolviendo el ejercicio o la actividad de sus compañeros, ya que la finalidad es que aprendan a ser empáticos y cooperativos, y no inhiban las capacidades de sus pares con actitudes de burla y presión.

Otra forma en que se puede emplear la tutoría entre pares es para apoyar la incorporación e integración de nuevos alumnos al grupo, con el fin de que se apropien de las formas de organización de la clase y las normas de convivencia, ya sea al inicio o durante un ciclo escolar. Esta estrategia puede resultar significativa en grupos donde es frecuente que ingresen alumnos que tienen una gran movilidad a causa de la migración. También es factible usar la tutoría entre niños y niñas con el propósito de fomentar formas de relacionarse más equitativas y respetuosas entre ellos.

Este tipo de agrupamiento no es exclusivo de un grupo multigrado, porque se usa en unigrado, pero se considera que la riqueza y heterogeneidad en rangos amplios de edades, grados y experiencias de vida generan mayor diversidad en los niveles de pericia entre los alumnos y, por ende, mejores condiciones para el apoyo mutuo y la tutoría.

d) Monitores

De manera similar a la tutoría, el trabajo con monitores involucra a alumnos con mayores competencias, niveles de aprovechamiento escolar y actitudes de colaboración. La diferencia es que estos niños, que fungen como monitores, apoyan al maestro en el desarrollo de alguna clase para dar explicaciones, facilitar la organización de la actividad y orientar a más compañeros integrados en equipo o de forma grupal.

Algunas actividades en que se puede usar esta estrategia son: organización y distribución de los materiales y del espacio; brindar explicaciones y orientaciones de temas y ejercicios; monitorear la realización de las actividades e, incluso, apoyar en la revisión de los trabajos, entre otros.

Es necesario cuidar que los alumnos monitores también tengan actividades que les resulten un reto para seguir desarrollando sus habilidades y ampliando sus conocimientos, porque esta forma de trabajo no significa que el docente deje de asumir la responsabilidad de conducir y orientar el aprendizaje en su grupo, sólo es un recurso pedagógico para hacer coparticipes a algunos niños en la organización y el desarrollo de la clase, ante la imposibilidad real de cualquier maestro de brindar la atención requerida de forma simultánea a todos los niños.

Como se expuso en el primer apartado de este libro, el trabajo con monitores en México es una estrategia de enseñanza que tiene una larga historia para la atención de grupos multinivel, como el multigrado.

e) Equipos por grado o ciclos

El trabajo en equipos demanda la colaboración de los alumnos para el logro de un objetivo común y la resolución de un problema o realización de una actividad, por lo que es necesario el intercambio de ideas y el diálogo, la colaboración, así como asumir diferentes tareas y responsabilidades. Este tipo de agrupamiento es muy útil al tratar temas y actividades comunes para todo el grupo o temas comunes con actividades diferenciadas por grado o ciclos.

Esta estrategia se utiliza con frecuencia en diferentes niveles educativos; sin embargo, es común que se reduzca a la repartición de tareas específicas donde

sólo algunos alumnos tienen una participación activa e idea de la actividad, y la intervención de cada integrante resulta descoordinada y fragmentada, sin que lleguen a una comprensión de los contenidos de aprendizaje o logren nuevos conocimientos. Un ejemplo de ello es la exposición de temas por equipos, en la que cada alumno se hace cargo del fragmento de un texto del que extraen ideas aisladas. Para evitar esto, el maestro requiere promover, permanentemente, competencias de colaboración y cooperación, así como pautas de trabajo que permitan a todos los integrantes tener clara la tarea a realizar, las acciones a desarrollar y el producto a lograr.

Es conveniente promover la integración de equipos donde converjan niños con distintos niveles de competencia, género, estilos de aprendizaje y personalidades, con el fin de que estas diferencias puedan potenciar el apoyo mutuo y la generación de aprendizajes significativos. Además, el trabajo en equipos anima a que más niños expongan sus dudas e ideas con sus compañeros, y que el docente individualice más las explicaciones y orientaciones, en comparación a lo que puede darse en la atención grupal.

f) Equipos multinivel, alumnos de distintos grados

A partir de los propósitos de aprendizaje, las características de las actividades y las necesidades educativas de los niños, se pueden integrar equipos de diferentes grados; por ejemplo, cuando se tratan temas comunes y actividades conjuntas que representen un reto para todos, en los que cada alumno aporta saberes de acuerdo con su nivel de avance para el cumplimiento de una tarea y meta común. Organizar la presentación de una obra de teatro, preparar una entrevista, elaborar una maqueta o un periódico mural son, entre otras, actividades donde es posible que los niños se integren en equipos con sus compañeros de distintos grados, permitiendo apoyarse en la realización de las tareas.

g) Subgrupos por niveles de desempeño

La organización por subgrupos permite agrupar a los niños a partir de sus niveles de avance en una competencia específica y un campo de formación, sin

considerar el grado o ciclo en que están inscritos. En este sentido, muchas veces hay alumnos con un nivel de aprendizaje y madurez en alguna competencia o asignatura que distan significativamente de los parámetros de su grado, y en los que, incluso, tienen claros rezagos. Para responder a estas particularidades, una alternativa es conformar subgrupos que realicen actividades diversificadas relacionadas con temas o campos formativos en los que se deben lograr aprendizajes complejos. Es posible que estos alumnos sólo necesiten trabajar por subgrupos algunos temas específicos y en los demás campos enfrenten actividades de su grado.

El caso de un grupo en escuela unitaria

El grupo de la maestra Lydia está conformado por 17 alumnos de 1º a 6º grados. Hay cinco alumnos del segundo ciclo –tres de 3º y dos de 4º– que todavía no alcanzan el nivel alfabético convencional en el lenguaje escrito, por ello se les dificultan las actividades de su grados.

Ante esta situación, la maestra Lydia decidió crear un taller de escritores llamado *Alfa* –primer nombre del alfabeto griego y en alusión a la alfabetización– [...] integrado por niños de primer ciclo y por los cinco alumnos del segundo ciclo. En este taller se llevan a cabo lecturas en voz alta de diversos tipos de textos, empleándose estrategias de predicción y anticipación a partir de imágenes, títulos y frases. Se producen textos pequeños [en] forma colectiva con las ideas expresadas por los alumnos acerca del contenido de la lectura, se escriben oraciones y realizan juegos de palabras con la identificación y el empleo de sílabas.

La profesora ha observado que los niños del segundo ciclo han logrado avances significativos en sus trabajos de escritura y su comprensión lectora. Algunos de estos niños han permanecido uno o dos ciclos en el taller de escritores y poco a poco se han nivelado con sus compañeros de grado o ciclo. De no haberse dado la posibilidad de incorporar a estos alumnos al taller, seguirían "arrastrando" las problemáticas presentadas.

Lydia Espinosa, maestra de primaria unitaria, Veracruz.

Además, hay alumnos que tienen un nivel de competencia por arriba de los aprendizajes esperados de su grado en algunas áreas, por lo que resulta conveniente integrarlos en algunas actividades con niños de ciclos superiores.

Lo deseable es que la integración de los subgrupos cambie a lo largo del ciclo escolar a partir de los continuos avances de los niños; para ello, son relevantes las situaciones de aprendizaje ideadas por el maestro que ayuden a los alumnos a

transitar a un nivel de avance superior y eviten un "estancamiento" en su desarrollo. Este tipo de agrupamiento puede ser una alternativa de atención para los niños que tienen necesidades educativas especiales.

La definición y regulación colectiva de normas de convivencia y el desarrollo de competencias, como el diálogo, el respeto, la colaboración y la cooperación, son condiciones para el desarrollo efectivo de estas estrategias, así como saber dónde se encuentran los materiales de trabajo y poder acceder a ellos con autonomía.

Uso flexible de los agrupamientos

A lo largo de la jornada escolar, los agrupamientos pueden alternarse o combinarse, por lo que su carácter es flexible y dinámico. Hay muchas posibilidades para su puesta en acción, pero para elegir una u otra forma de organizar al grupo es necesario considerar:

- Las necesidades educativas comunes para todo el grupo y las particulares de cada ciclo, grado o niño.
- Las competencias hacia el trabajo colaborativo por parte de los niños.
- Los aprendizajes esperados por grado y a nivel primaria.
- El tipo de temas y campos formativos a tratar.
- Los recursos, tiempos y espacios disponibles.

También es recomendable permitir a los alumnos elegir la manera de agruparse de acuerdo con sus intereses.

Después de realizar alguna de estas formas de organización grupal es pertinente que haya un momento de reflexión con los niños respecto a: *a)* los productos logrados y los conocimientos a los que llegaron, y *b)* el proceso seguido entre los alumnos para llevar a cabo la actividad con otros compañeros, lo que les permite analizar y evaluar las estrategias y competencias empleadas por ellos mismos para coordinarse, cooperar y brindar apoyo mutuo.

El empleo de los diferentes tipos de agrupamientos contribuye a la obtención de aprendizajes relevantes y significativos, al promover la interacción entre los alumnos y aprovechar su función de mediadores.

Es imprescindible que abandonemos la vieja idea de que los alumnos sólo aprenden de las ayudas (siempre limitadas) que les puede ofrecer un profesor en un aula de "veintimuchos". Debemos aprender a compartir la capacidad mediadora o la capacidad de enseñar –hasta hace poco reservada en exclusiva al profesorado– con nuestros alumnos. En palabras de Wells (2001), el aprendizaje no depende del flujo unidireccional de conocimiento entre el docente y los estudiantes, sino más bien de la capacidad del docente de crear situaciones en las que los alumnos, cooperando, aprendan los unos de los otros.

David Durán. (2004). "Tutoría entre iguales, la diversidad en positivo", *Revista Aula de Innovación Educativa*, 132, Graó.

El uso del espacio en la organización de la clase

La organización espacial del aula puede tanto obstaculizar como posibilitar la interacción cercana y dinámica entre los alumnos y el maestro, por lo que se requiere de una organización espacial flexible que se adecue a los diferentes momentos de la clase, al tipo de agrupación, a los temas y las actividades.

El uso del espacio es un recurso importante en la organización y conducción de la clase, porque genera distintos escenarios y ambientes de aprendizaje; por ejemplo, cuando se lleva a cabo un trabajo grupal, el sentar a los alumnos en semicírculo facilita el diálogo, mientras que el trabajo en equipos y subgrupos demanda una distribución de pequeños grupos en un espacio determinado.

Los rincones de trabajo son una alternativa para el aprendizaje individual y en pequeños grupos, así como para realizar actividades de forma libre o dirigida, como investigar, resolver problemas, desarrollar proyectos y actividades lúdicas, además de que se favorece el trabajo autónomo, la autorregulación en el uso del espacio y los materiales, y la colaboración. Estos espacios contienen materiales y recursos didácticos para la exploración por parte de los niños en los distintos campos y asignaturas; por ejemplo: rincón de escritura, matemáticas, ciencias naturales, historia y expresión artística. Cada docente define con sus alumnos los rincones de acuerdo con las condiciones físicas del aula, los recursos disponibles, las necesidades del grupo y sus propósitos formativos. Para aprovechar más este tipo de espacio se recomienda utilizar materiales de reúso como recursos

didácticos, juegos y objetos que sean seguros y cuya distribución en el aula permita la manipulación de los niños.

El que los niños transiten en distintos espacios dentro del salón de clases es un medio para acercarlos a los temas de aprendizaje de diversos modos, a partir de la exploración, manipulación, experimentación, expresión y acción, pero es necesario considerar normas para el uso y tránsito en los rincones, que se definan entre maestros y alumnos. Algunos rincones con materiales que impliquen el uso de reglas y procedimientos más complejos, requerirán de un mayor acompañamiento por parte de los docentes.

Estos recursos de trabajo se han sugerido en la PEM 05 y en otras experiencias de multigrado en los estados, como el Programa Escuelas Multigrado de Calidad en Guanajuato. Asimismo, los rincones de trabajo se han utilizado en la educación preescolar desde hace varios años.

También se debe aprovechar el espacio de la escuela y la comunidad para realizar actividades de aprendizaje diversificadas y significativas; por ejemplo, el trabajo por equipos y subgrupos pueden realizarse de forma simultánea en los diferentes lugares con que cuente la escuela, como el salón de clases, el patio, el huerto escolar y la biblioteca. De igual manera, la milpa, el mercado, los talleres donde padres de familia brindan algún servicio (carpintería, panadería, herrería, plomería, etcétera), son espacios que pueden aprovecharse para generar aprendizajes de las diferentes asignaturas.

La organización de la clase: una jornada escolar en escuela unitaria

A manera de ejemplo se describe la jornada escolar en una primaria unitaria, en la que se pueden apreciar distintos momentos de la clase, formas de atención docente y tipos de agrupamientos con los alumnos (Espinosa, 2012).

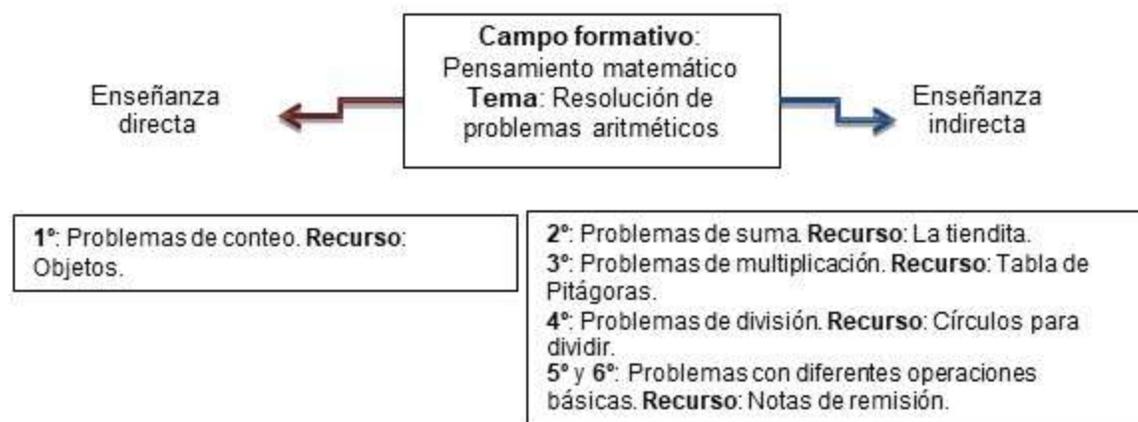
Primer momento de la clase. La maestra comienza con la actividad grupal: lectura de los diarios escolares de los alumnos. Por turnos, niños de 1º a 6º grado leen lo que escribieron en su diario sobre las actividades realizadas el día anterior.

Los alumnos del primer ciclo muestran sus dibujos y algunas palabras o frases escritas, mientras los demás leen textos.

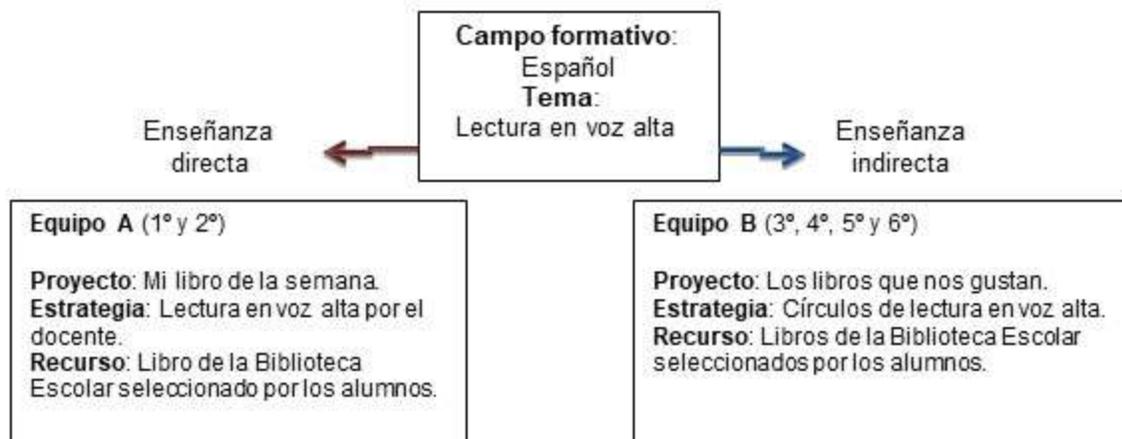
Esta es una actividad permanente en el grupo, y forma parte del inicio de la jornada escolar.

Actividad: Lectura del diario.
Recursos: Diarios de los alumnos.

Segundo momento de la clase. Se llevan a cabo actividades diferenciadas por grado para tratar el tema común de resolución de problemas con operaciones aritméticas usando el libro de texto, fichas de trabajo y otros materiales didácticos. La maestra atiende de forma directa a los niños de primer grado, mientras los otros grados resuelven de manera independiente diferentes problemas matemáticos.



Tercer momento de la clase. Agrupados en equipos, los alumnos trabajan proyectos de español sobre las competencias: lectura en voz alta, comprensión lectora y gusto por la lectura. Se integran dos equipos: uno conformado por niños del primer ciclo y el otro por alumnos de segundo y tercer ciclo.



Es importante señalar que los alumnos de segundo y tercer ciclo lograron trabajar de forma más independiente a partir de conocer y apropiarse de las formas de trabajo y las estrategias de la clase desde que cursaban el primer ciclo; esto no es indicativo de que el docente deje de monitorear el desarrollo de la actividad, de brindar indicaciones generales a los grados, y a los ciclos, ni de apoyar de forma directa e individualizada a los niños que lo requieran.

Cuarto momento de la clase: La maestra combina dos formas de agrupamiento: por un lado trabaja con los niños del primer ciclo en actividades de lectoescritura con el alfabeto móvil, y por el otro conforma equipos integrados por niños de diferentes grados del segundo y tercer ciclo (3º, 4º, 5º y 6º), para continuar el desarrollo del proyecto "Mi localidad", en el que los alumnos comparten y analizan información que investigaron sobre aspectos geográficos, demográficos, actividades económicas y socioculturales de su comunidad, que será plasmada en diferentes productos de aprendizaje para la elaboración de un periódico mural. Cada equipo trata diferentes asignaturas al investigar algún aspecto de su localidad.

Primer ciclo (1º y 2º)

Estrategia: Reflexionar sobre el sistema de escritura.

Recursos: Alfabeto móvil y texto escrito.

Actividades:-

Leer texto "Mi localidad", producido por un alumno de 5º grado.

- Los niños identifican palabras del texto y la maestra las escribe en el pizarrón.
- En el alfabeto móvil seleccionan letras para formar cada palabra.
- Escriben en el cuaderno algunas palabras formadas y hacen su dibujo.

Equipos con alumnos de diferentes grados (3º, 4º, 5º y 6º)

Proyecto: "Mi localidad".

Estrategias: Investigación documental y de campo sobre la localidad "Mundo Nuevo"; periódico mural.

Recursos: Conocimiento local de padres, abuelos y el ayuntamiento; libros de texto.

Actividades:

- **Equipo A:** Los niños socializan sus conocimientos previos y la información investigada con sus padres y abuelos sobre las principales tradiciones y costumbres cívicas y religiosas de la comunidad. Elaboran un calendario de festejos.
- **Equipo B:** Los niños socializan sus conocimientos previos y la información investigada con sus padres y abuelos, y en un recorrido a la localidad sobre el clima, el ecosistema natural y las actividades productivas. Elaboran láminas con información relevante.
- **Equipo C:** Los niños socializan sus conocimientos previos y la información investigada con sus padres y abuelos, así como con el ayuntamiento de la comunidad sobre el número de habitantes, la extensión territorial y la ubicación de los principales puntos del asentamiento "urbano" y de los recursos naturales de la localidad. Elaboran un mapa comunitario usando simbología mediante figuras geométricas.

Si bien con los niños de primer ciclo la maestra se aboca a tratar el proceso de adquisición de la lengua escrita, también aborda el tema del proyecto, que desarrollaron los otros dos ciclos en esa jornada escolar, al utilizar el texto de un alumno sobre este mismo tema.

Quinto momento de la clase. Al final del día, todos los niños y la docente llevan a cabo una plenaria para comentar los avances del proyecto "Mi comunidad" y acordar las tareas para continuar el trabajo en la siguiente jornada.

Plenaria: Presentación de avances del proyecto por parte de los equipos.

Acuerdos:

Equipo A: Corroborar con los padres de familia fechas de algunas fiestas comunales y continuar con el calendario de festejos.

Equipo B: Concluir borradores de láminas y aportar sugerencias para las secciones del periódico mural.

Equipo C: Concluir el bosquejo del mapa comunitario.

Alumnos del primer ciclo: Elaborar un dibujo con enunciados escritos sobre "Mi comunidad".

Ante la heterogeneidad del grupo multigrado, caracterizada por el multinivel en el aprovechamiento, las competencias y el desarrollo de los alumnos, así como por los diferentes requerimientos curriculares de cada grado y ciclo, es necesario pensar en estrategias de enseñanza y de aprendizaje que, por un lado, respondan a las necesidades educativas comunes de todos los niños, quienes se reconozcan

parte de un grupo diverso y, por otro lado, donde se diversifiquen las situaciones de aprendizaje, modos de enseñanza y de organización de la clase para atender las necesidades educativas particulares de los alumnos y los grados. Es conveniente que en ambos tipos de atención se ponga en el centro a los niños con sus intereses, deseos, experiencias y saberes.

Otros elementos medulares para la organización del grupo y de la clase en multigrado son: delegar responsabilidades y fomentar la coparticipación activa de los niños, la interacción entre pares, así como un mayor involucramiento de las familias y el vínculo con la comunidad. La construcción de pautas de clase con los niños, es decir, la definición clara de distintos momentos, actividades permanentes y secuencias de aprendizaje –de inicio, desarrollo y cierre– que sean aprehendidas por los niños, les procuran un trabajo autónomo. También es relevante la definición colectiva de normas de convivencia que faciliten la puesta en acción de las actividades y creen ambientes de aprendizaje que fortalezcan el clima grupal.

Para saber más

- Nemirovsky, M. (1998). "El aprendizaje del lenguaje escrito a través de la interacción", en *Revista Textos*, 17.
- Tomlinson, C. (2003). *El aula diversificada*. México: Octaedro/SEP (Biblioteca para la Actualización del Maestro).
- Uttech, M. (2001). *Imaginar, facilitar, transformar. Una pedagogía para el salón multigrado y la escuela rural*. México: Paidós.